

**LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias
Sociales y Humanidades, Asunción, Paraguay.**

ISSN en línea: 2789-3855, 2025, Volumen VI

**Trabajo Social, medio ambiente y Objetivos de
Desarrollo Sostenible. Un estado del arte
latinoamericano**

Social Work, the Environment, and the Sustainable Development Goals.
A State of the Art in Latin American

Irit Andrea Cruz Cruz

andycc1721@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-3156-2965>

Universidad Autónoma del Estado de
Hidalgo
México

Raúl García García

rgarcia@uaeh.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0001-7568-9963>

Universidad Autónoma del Estado de
Hidalgo
México

Araceli Jiménez Pelcastre

araceli@uaeh.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0002-4043-5485>

Universidad Autónoma del Estado de
Hidalgo
México

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i6.4948>

Artículo recibido: 02 de agosto de 2025.

Aceptado para publicación: 03 de diciembre
de 2025.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.



Redilat
Red de Investigadores
Latinoamericanos

NÚMERO

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i6.4948>

Trabajo Social, medio ambiente y Objetivos de Desarrollo Sostenible. Un estado del arte latinoamericano

Social Work, the Environment, and the Sustainable Development Goals. A State of the Art in Latin American

Irit Andrea Cruz Cruz¹

andycc1721@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-3156-2965>

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

México

Raúl García García

rgarcia@uaeh.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0001-7568-9963>

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

México

Araceli Jiménez Pelcastre

araceli@uaeh.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0002-4043-5485>

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

México

Artículo recibido: 02 de agosto de 2025. Aceptado para publicación: 03 de diciembre de 2025.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

La creciente crisis ecológica global exige repensar el papel del trabajo social en la sostenibilidad de la vida y la justicia ambiental. Este estudio justifica su relevancia al abordar la necesidad de integrar la dimensión ambiental en la práctica profesional, frente a problemáticas como la degradación ecológica, la desigualdad territorial y la vulnerabilidad de comunidades afectadas por el cambio climático. El objetivo fue analizar tendencias teóricas y metodológicas de trabajo social ambiental en América Latina, identificando su relación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Se utilizó una metodología cualitativa, documental y comparativa, mediante análisis de contenido de cinco estudios representativos (2010–2023) de México, Argentina, Chile y Colombia. Los resultados evidencian un desplazamiento del enfoque asistencial hacia la acción comunitaria, socioeducativa y participativa. Asimismo, se identifican vacíos en la crítica al modelo neoliberal como principal actor en la destrucción del medio ambiente. Se concluye que el trabajo social ambiental constituye una práctica en construcción que articula justicia social y ecológica, proponiendo un horizonte ético basado en la corresponsabilidad, la educación ambiental y la defensa del territorio como vías para la sostenibilidad y la equidad intergeneracional.


Palabras clave: trabajo social ambiental, objetivos de desarrollo sostenible, sostenibilidad comunitaria, ecosocial, justicia socioecológica

¹ Autora de correspondencia.

Abstract

The growing global ecological crisis demands a rethinking of the role of social work in the sustainability of life and environmental justice. This study justifies its relevance by addressing the need to integrate the environmental dimension into professional practice, in the face of problems such as ecological degradation, territorial inequality, and the vulnerability of communities affected by climate change. The objective was to analyze theoretical and methodological trends in environmental social work in Latin America, identifying their relationship with the Sustainable Development Goals (SDGs). A qualitative, documentary, and comparative methodology was used, employing content analysis of five representative studies (2010–2023) from Mexico, Argentina, Chile, and Colombia. The results demonstrate a shift from a welfare-based approach toward community, socio-educational, and participatory action. Furthermore, gaps are identified in the critique of the neoliberal model as the main actor in environmental destruction. It is concluded that environmental social work constitutes a practice under construction that articulates social and ecological justice, proposing an ethical horizon based on co-responsibility, environmental education and the defense of the territory as paths to sustainability and intergenerational equity.

Keywords: environmental social work, sustainable development goals, community sustainability, ecosocial, socio-ecological justice

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Cruz Cruz, I. A., García García, R., & Jiménez Pelcastre, A. (2025). Trabajo Social, medio ambiente y Objetivos de Desarrollo Sostenible. Un estado del arte latinoamericano. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (6), 960 – 974. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i6.4948>

INTRODUCCIÓN

El trabajo social y el medio ambiente conforman un campo reflexivo y de intervención, cada vez más relevante dentro de las ciencias sociales contemporáneas. La aceleración de la crisis climática, la degradación de los ecosistemas y la expansión de las desigualdades sociales han evidenciado que los problemas ambientales son también problemas sociales, culturales y políticos. En este contexto el trabajo social amplía su horizonte epistemológico al incorporar la dimensión ambiental como parte constitutiva de bienestar humano y comunitario, reconociendo la interdependencia entre las personas, las estructuras sociales y los ecosistemas que sostienen la vida.

Durante las últimas décadas, los debates internacionales impulsados por la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS) y los compromisos de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas han consolidado la perspectiva ecosocial del trabajo social, especialmente a través de los Objetivos de Desarrollo Sostenido (ODS). Estos marcos promueven la acción profesional en áreas como la gestión comunitaria del agua, la educación ambiental, la planificación urbana sostenible y la mitigación del cambio climático, en estrecha relación con los ODS 6, 11, 12, 13 y 15. En América Latina, esta tendencia adquiere matices propios: se combina con procesos de participación ciudadana, defensa del territorio y recuperación de saberes locales, configurando un trabajo social comprometido con el combate a la vulnerabilidad ambiental.

Para la construcción del presente artículo se utilizó una metodología cualitativa, documental y comparativa, basada en el análisis de contenido de investigaciones publicadas entre 2010 y 2023. El trabajo está integrado por cinco estudios representativos de México, Argentina, Chile y Colombia, seleccionados por su pertenencia temática y su vinculación con los ODS. Este método permitió identificar tendencias teóricas, enfoques metodológicos y prácticas de intervención del trabajo social ambiental, así como sus aportes a la sostenibilidad y la justicia sociológica.

El trabajo está estructurado de la siguiente manera, se hace un acercamiento a la definición de trabajo social ambiental; se describen los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la vinculación con el trabajo social, a partir de lo anterior se analizan experiencias en América Latina de trabajo social y los ODS 6, agua limpia; 11, comunidades sostenibles; 12, producción, consumo responsable y educación ambiental; 13, gestión del riesgo de desastres y 15, intervención con comunidades rurales indígenas.

La finalidad de este artículo es ofrecer un estado del arte sobre el trabajo social y el medio ambiente en América Latina, que contribuya a la construcción de una epistemología ambiental del trabajo social. A partir de los estudios de experiencias y marcos teóricos, se busca evidenciar la emergencia de un enfoque ecoético y relacional, orientado a la sostenibilidad de la vida, la equidad intergeneracional y la transformación social. De esta manera, se pretende fortalecer la comprensión acerca del trabajo social ambiental como una práctica crítica y comprometida con la defensa de los derechos humanos, la protección del planeta y el bienestar colectivo.

METODOLOGÍA

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, documental y comparativo, orientado en la construcción de un estado del arte sobre la relación entre el trabajo social y el medio ambiente, en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Su propósito fue analizar cómo distintas experiencias latinoamericanas articulan la práctica profesional del trabajo social con la sostenibilidad ecológica.

El método empleado fue el análisis de contenido, que posibilitó la interpretación crítica de los discursos teóricos, metodológicos y prácticas vinculadas al trabajo social ambiental en contextos latinoamericanos, con el fin de reconocer tendencias en la producción científica reciente.

Los criterios de selección documental para garantizar la pertinencia y representatividad del corpus analizado fueron los siguientes: temporalidad, publicaciones entre los años 2010 y 2023, que reflejan la consolidación del enfoque ecosocial en el trabajo social; relevancia temática, donde se incluyan textos que abordan explícitamente la relación entre trabajo social, medio ambiente y sostenibilidad; y procedencia geográfica, se seleccionaron estudios realizados en México, Argentina, Chile y Colombia, con el objetivo de construir una visión comparada latinoamericana.

Fundamental fue el enfoque vinculado a los ODS, donde se priorizaron las investigaciones articuladas con los ODS 6, agua limpia y saneamiento; 11, ciudades y comunidades sostenibles; 12, producción y consumo responsable; 13, acción por el clima y 15, vida de ecosistemas terrestres, en los cuales se evidencia la mayor incidencia del trabajo social.

El proceso de construcción del estado del arte se desarrolló en cuatro fases; en la primera, búsqueda y recopilación documental, se realizó una revisión de fuentes secundarias en bases de datos académicas, así como en documentos institucionales de la Federación Internacional de Trabajo Social, el Consejo General del Trabajo Social y la Organización de las Naciones Unidas. En la segunda, cada documento seleccionado fue examinado mediante fichas analíticas que registraron autor, año, país, objetivos, metodología, principales hallazgos y categorías conceptuales. La tercera, categorización y comparación temática, en donde se aplicó un análisis categorial inductivo para identificar ejes comunes en la literatura revisada, los cuales fueron: medio ambiente, metodología utilizada, funciones del trabajo social y los principales resultados obtenidos en educación ambiental y su vinculación con los ODS. Por último, se llevó a cabo una síntesis interpretativa y elaboración comparativa, que permitió visualizar los enfoques teóricos, metodologías y prácticas de trabajo social ambiental en distintos contextos latinoamericanos, permitiendo construir una visión panorámica sobre las tendencias emergentes y los desafíos de la disciplina frente a la crisis socioecológica contemporánea.

RESULTADOS

La Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS) (2025), nos menciona que, esta profesión, está basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social y el fortalecimiento y liberación de las personas. De acuerdo con esta definición el trabajo social, como una disciplina de las ciencias sociales, promueve el cambio social ante situaciones sociales como problemas, conflictos y necesidades. Para ello reconoce que existen factores que limitan u obstaculizan el desarrollo social y de la humanidad. (International Federation of Social Workers, 2025)

En este contexto es preciso acotar que el trabajo social incide desde marcos sociológicos, metodológicos, epistemológicos y normativos, acerca de este último existen derechos que buscan preservar la armonía y la paz con miras a la justicia social. Por ello se tienen derechos de primera, segunda y tercera generación; los primeros se refieren a los derechos civiles y políticos, como la libertad de expresión y de conciencia y la libertad contra la tortura y la detención arbitraria; los de segunda generación son los derechos socio-económicos y culturales, incluyen los niveles razonables de educación, salud, vivienda y lingüísticos minoritarios; y los derechos de tercera generación se centran en el mundo natural y el derecho a la biodiversidad de las especies y la equidad intergeneracional. Estos derechos se refuerzan mutuamente y son interdependientes, dando cabida a los derechos individuales y colectivos. (International Federation of Social Workers, 2025)

Trabajo social ambiental

Con base en lo anterior, podemos señalar que una de las áreas prioritarias a considerar es el medio ambiente, debido a que es el espacio en el que se desarrolla la vida de los distintos organismos, favoreciendo su interacción. (Secretaría de Medio Ambiente , 2025)

El Consejo General de Trabajo Social (CGTS) menciona que el trabajo social ambiental da respuestas a las injusticias ecosociales que causan desigualdades y construyen barreras que impiden la liberación social, racial, política y económica de las personas y los pueblos, a la vez que dañan la biodiversidad de los sistemas ecológicos que sustentan la vida, promoviendo un desarrollo sostenible que garantice y movilice la igualdad de oportunidades en todas las comunidades. El concepto ecosocial integra los principios de la ecología con la acción social. (2025). Profundizando en este concepto la intervención del trabajo social se da en los sistemas ecológicos, donde interactúan diferentes seres vivos y sintientes.

Por ello, hablar de trabajo social ambiental o trabajo ecosocial es de suma importancia, ya que éste no sólo se centra en cuestiones ambientales, sino también en los impactos desproporcionados del daño que generan los seres humanos en la naturaleza. Por ejemplo, a medida que la crisis climática se acelera, existe una gran superposición para los trabajadores sociales en las áreas de trabajo ecosocial, labor por la justicia climática, defensa del clima y participación en equipos interdisciplinarios donde la ciencia climática está a la vanguardia del trabajo. (Reiland, 2025)

Por su parte, la profesora Lena Dominelli (Consejo General de Trabajo Social , 2023) en el XIV Congreso estatal y II Iberoamericano de Trabajo Social (2022), refiere que los trabajadores sociales estudian los problemas ambientales, mismos que tienen un impacto cada vez mayor en el bienestar de las personas, tanto a nivel local como global. También llama la atención la intervención en los desastres ambientales, ya sean causados por el cambio climático, accidentes industriales o conflictos humanos, y cómo abordan la pobreza y otras formas de desigualdades estructurales para obtener asignaciones más equitativas de recursos naturales limitados y para hacer frente a las fuerzas sociopolíticas globales que tienen un impacto dañino sobre la calidad de vida de las poblaciones pobres y marginadas a nivel local.

Conforme a lo anterior, el trabajo social desempeña un rol fundamental en el cuidado del medioambiente, promoviendo comunidades sostenibles con su entorno, por medio del respeto a cualquier ser vivo, el cual tiene derechos.

De acuerdo con Galena (2005), su propuesta es que el trabajo social estudia los problemas ambientales, las políticas ambientales en espacios urbanos y su incidencia en la calidad de vida; a partir de ello, es posible elaborar planes y programas ambientales. Otro elemento fundamental es la educación social en el cuidado y preservación del medio ambiente y, por último, la organización social para preservar los recursos naturales.

En este tenor, los profesionales del trabajo social reconocen cada vez más la crisis ecológica y se involucran activamente con las respuestas, tanto a nivel local como global. Por lo que han realizado mayores procesos de investigación e intervención en este tema, basta observar los procesos de intervención en Latinoamérica como los que a continuación se mencionan:

Tabla 1

Línea del tiempo del trabajo social ambiental en América Latina

Año	Autor	País	Aporte principal
2002	Gaona, Vázquez y Domínguez	España	Afirman que hay una consolidación del trabajo social ambiental como campo de intervención. Destacan que el deterioro ecológico afecta el bienestar social.
2010	Lorente y Zambrano	Colombia	Estudian al medio ambiente en términos naturales, con una mirada del entorno humano y social rescatando saberes de comunidades indígenas.
2013	Lievano	Colombia	Define la crisis ambiental como espacio de intervención del trabajo social. Propone la interrelación entre sociedad, territorio y naturaleza.
2013	Pineda	Colombia	Introduce el papel del trabajo social en licencias e impactos ambientales, criticando los modelos extractivistas.
2013	Vigo, Ledesma y Segura	Argentina	Analizan la contaminación hídrica en Catamarca. Destacan la participación comunitaria y la educación ambiental.
2017	Arellano	Chile	Introduce la categoría naturaleza-cultura como base de la intervención socioambiental y la justicia ambiental.
2017	Patiño	Ecuador	Relaciona el trabajo social ambiental con la teoría decolonial y el buen vivir como horizonte ético-político.
2017	Domínguez	Cuba	Ejemplifica la gestión ambiental comunitaria con adultos mayores, promoviendo la sostenibilidad local.
2018	Sepúlveda	Chile	Identifica la escasa presencia del tema ambiental en el trabajo social latinoamericano, llamando a fortalecer la investigación regional.
2018	Quiroz	Chile	Estudia el medio ambiente como un espacio natural de riesgo donde los desastres naturales son resultado de procesos sociales.
2019	Ortiz	Puerto Rico	Considera el cambio climático como un imperativo ético del trabajo social, con un foque de salud y justicia social.
2020	Dolores y García	México	Hicieron un diagnóstico del acceso desigual al agua en comunidades indígenas, aplican un enfoque de derechos y participación social.
2021	Morales	Colombia	Impulsa proyectos ambientales con adultos mayores como agentes de preservación ambiental.
2021	Castrillon y Posada	Colombia	Enfatizan la justicia ambiental como eje de innovación e intervención social.
2021	Quintana	Colombia	Propone la gestión del agua como campo de intervención y justicia hídrica.
2022	De Andrade	Brasil	Reafirma el desafío ético-político del desarrollo sostenible.
2022	Saravia y Panes	Chile	Plantean las categorías de ambiente, lugar, territorio y paisaje para fortalecer la comprensión socioambiental.
2022	Jiménez, García y Rubio	México	Estudian la importancia de la educación ambiental para modificar comportamientos a partir del reconocimiento local para la conservación de la biodiversidad.
2023	Paz Jerez, Bolados y Torres	Chile	Analizan la eco-colonialidad del extractivismo del litio en el Salar de Atacama y sus impactos ambientales.

2023	Vázquez	México	Estudia la participación sustentable y la producción social del hábitat que empoderan a las comunidades frente al cambio climático.
------	---------	--------	---

Fuente: elaboración propia con base en (Dolores Bautista & García García , 2023)

Como se observa en la tabla 1, el trabajo social y el medio ambiente han tenido una evolución desde una visión asistencial y educativa hacia un enfoque ético-político y de justicia ambiental. A partir de los años noventa se reconoce la interdependencia entre bienestar social y medio ambiente, a través de la promoción de la educación ambiental. Posteriormente, el campo se consolida con la investigación y la participación comunitaria. Es a partir del 2010, que el interés se orienta a la crisis ambiental como objeto de intervención profesional y al cuestionamiento extractivista en el marco neoliberal. En la última década, el trabajo social ambiental se ha redefinido desde una perspectiva decolonial, intercultural y de justicia climática integrando temas como agua, salud, juventud y territorio. La tendencia actual enfatiza la formación académica, la interdisciplina y la sostenibilidad como pilares de la práctica profesional transformadora.

Objetivos de Desarrollo Sostenible y el trabajo social

De acuerdo a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el desarrollo sostenible implica cómo se debe vivir hoy si se quiere un futuro mejor, ocupándose de las necesidades presentes sin comprometer las oportunidades de las generaciones futuras de cumplir con las suyas, para ello se requiere de un trabajo digno, atención sanitaria y educación de calidad; el uso racional de los recursos naturales para disminuir la contaminación y la destrucción del medio ambiente, de ahí la importancia del cumplimiento de los 17 objetivos de los ODS al 2030, tomando en consideración las dimensiones económicas, el desarrollo social y el medio ambiente. (2025)

Los ODS, compuestos por 17 objetivos y 169 metas, adoptados por la Asamblea General de las Naciones Unidas en el 2015, como parte de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, constituyen un marco global para erradicar la pobreza, reducir las desigualdades, proteger el planeta y garantizar la prosperidad y la paz para la población en el año 2030.

Estos objetivos se enfocan en los temas siguientes: fin de la pobreza, hambre cero, salud y bienestar, educación de calidad, igualdad de género, agua limpia y saneamiento, energía asequible, crecimiento económico sostenido, construcción de infraestructura resiliente, reducción de la desigualdad, ciudades y asentamientos inclusivos, consumo y producción sostenible, acción por el clima, vida submarina, vida de ecosistema terrestre y fortalecimiento de instituciones, alianzas y gobernanza participativa. (Organización de las Naciones Unidas, 2025)

En el caso del objetivo 7 acceso a la energía asequible, se parte de que los servicios energéticos son básicos para prevenir enfermedades, para el abastecimiento de agua potable y de los servicios informáticos. Debido a ello, se debe acelerar la electrificación, generación de energías renovables y políticas regulatorias al respecto.

Contar con ciudades más inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles, se plantea en el objetivo 11 en el que se indica el crecimiento descontrolado de zonas urbanas, demandas de mayores viviendas, el aumento de cinturones pobreza, el incremento en la generación de basura, tráfico vehicular. Por tanto, se necesitan mayores servicios, se requiere edificar ciudades sustentables sin dañar el medio ambiente.

En lo referente al consumo y producción sostenible, el objetivo 12, se requiere de un aprovechamiento racional de los recursos naturales, de políticas sostenibles, de una economía circular con la generación, de productos duraderos, que sea posible la reutilización, reciclaje, la adopción de estilos de vida saludables, es decir, de consumir menos productos que dañan el medio ambiente.

El objetivo 13 se refiere a combatir el cambio climático que genera cambios meteorológicos extremos, destrucción de ecosistemas y riesgos en la salud humana. Por otra parte, el objetivo 14 busca preservar y utilizar sostenidamente mares, océanos y recursos marinos, pues el deterioro de estos impacta directamente en el sector pesquero, de ahí la importancia de su conservación. El objetivo 15 trata de la gestión sostenible de bosques, degradación de la tierra y pérdida de la biodiversidad.

Con base en lo anterior, es posible afirmar que los ODS están estrechamente relacionados con el medio ambiente, ya que se orientan en preservar los recursos naturales para las generaciones futuras, mitigar el cambio climático mediante la promoción de energías renovables y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Así como garantizar la seguridad hídrica y promover patrones de producción y consumo sostenibles, reducir el desperdicio y la contaminación, conservar la biodiversidad y los ecosistemas terrestres y marinos. Todo esto especialmente en las comunidades más vulnerables, con el fin de salvaguardar y garantizar una mejor calidad de vida de las personas.

De esta forma el trabajo social y el medio ambiente tienen un marco de referencia que son los ODS. Como ejemplo el caso del objetivo 6 enfocado al acceso de agua potable, donde el consumo del agua se ha incrementado por el crecimiento demográfico aunado al cambio climático con lo cual se ha agravado su escasez por las sequías.

Ante los escenarios expuestos, es que el trabajo social utiliza la educación ambiental para transformar la práctica de la vida cotidiana de los seres humanos, buscando transformar hábitos, a nivel individual, grupal y comunitario, a fin de modificar estilos de vida y fomentar una conciencia ambiental. Por este motivo, la práctica de la educación ambiental debe enseñarse primero en las familias, también las instituciones educativas son parte fundamental para cumplir dicho fin. (Ávila Palomares, Carrillo Montoya, & Palomares Lara, 2023)

El trabajo social y los ODS están íntimamente vinculados ya que esta disciplina busca transformar las condiciones estructurales que generan pobreza, desigualdad y exclusión, a partir de procesos participativos y de acompañamiento comunitario.

Empero, el trabajo social es una profesión que pretende propiciar el cambio social, en la búsqueda de cambios a nivel comunitario, grupal e individual. Desde este sentido es posible la intervención al logro de los ODS, ampliando el quehacer de la trabajadora y el trabajador social, en la incidencia en los 17 objetivos que se plantean desde los Objetivos de Desarrollo Sostenible. (Consejo General de Trabajo Social, 2023)

Son los ODS 6, 11, 12, 13, y 15 donde se visibiliza, en mayor medida, el trabajo social con la sustentabilidad y la justicia socioambiental, ya que se interviene en gestión del riesgo, educación ambiental, resiliencia comunitaria y acompañamiento en emergencias climáticas. A continuación, se detallan los aspectos mencionados.

En el ODS 6, agua limpia y saneamiento, el trabajo social participa en procesos comunitarios de gestión del saneamiento participativo y educación ambiental. En el ODS 11, ciudades y comunidades sostenibles, se vinculan a partir de la gestión del hábitat, la participación comunitaria y la vivienda digna. En el ODS 12, producción y consumo responsable, el trabajo social promueve prácticas cotidianas de consumo ético, reciclaje y educación ambiental. Por su parte, en el ODS 13, acción por el

clima, se relaciona a partir de la gestión del riesgo de desastres, atención psicosocial y el fortalecimiento de redes locales frente a emergencias climáticas. Con el ODS 15, vida de ecosistemas terrestres, trabaja por medio de la intervención con comunidades rurales e indígenas, el rescate de saberes y el cuidado del entorno natural.

ODS y trabajo social. Estado del arte

ODS 6: agua limpia, saneamiento, gestión del saneamiento participativo y el trabajo social

El artículo “El Trabajo Social y preservación de recursos hídricos en el área del Gran Catamarca, Argentina” de (Vigo, Ledesma, & Segura, 2013) estudia al medio ambiente desde una postura crítica y socioecológica, donde se interrelacionan los sistemas naturales, económicos y culturales condicionados por el modelo económico dominante; concibiendo así al medio ambiente como un territorio socialmente producido. Donde la contaminación y el deterioro son efectos de las decisiones humanas, particularmente del sistema capitalista de explotación de recursos.

La metodología utilizada es una investigación de acción participativa de tipo mixta e interdisciplinaria, los principales instrumentos empleados son el análisis bibliográfico y documental, levantamientos gráficos, fotográficos y cartográficos, encuestas y entrevistas para conocer la representación social del ambiente; formación de grupos focales y talleres comunitarios; siendo, de igual manera importante, la triangulación de datos para la construcción de un diagnóstico integral sobre la relación entre cultura ambiental, gestión del agua y la acción social.

De acuerdo a los autores, el trabajo social es un actor clave en la preservación ambiental a partir de la educación, la participación ciudadana, la transformación de hábitos colectivos en el uso del agua; por lo que tiene dos funciones, la educativa, que está orientada a la formación de conciencia ambiental y de ciudadanía ecológica; y la comunitaria, que está dirigida a la organización de la población y a la creación de redes participativas para la gestión sustentable del agua. Por lo que el trabajo social es ubicado como un mediador entre sostenibilidad ciudadana y justicia ambiental, integrando así la intervención social en los debates contemporáneos sobre desarrollo y derechos ambientales. El artículo concluye que la preservación del agua es un campo estratégico para el trabajo social ambiental, donde se articulan los derechos humanos, la justicia ecológica y la acción colectiva. Así el reto para el trabajo social es superar la sensibilización a la gestión hídrica por medio de la organización y participación comunitaria.

ODS 11: ciudades, comunidades sostenibles, participación comunitaria y el trabajo social

En el texto “Procesos intersectoriales ante el cambio climático; una experiencia de desarrollo local sustentable en Rio Sedeño”, (Vázquez Cruz, 2023) caracteriza al medio ambiente desde una perspectiva estructural y relacional, no como un conjunto de recursos aislados, donde se presentan cuestiones sociales como desigualdad, poder y prácticas culturales. Crítica la visión utilitarista del medio ambiente en el periodo neoliberal y ubica al medio ambiente a partir de tres dimensiones interdependientes: ambiental, social y económica. En concordancia con la Coordinación Universitaria para la Sustentabilidad (COUS, 2022). En cuanto a la metodología utilizada se basó principalmente en un diagnóstico social y participativo, la población la conformaron una asociación civil, académicos, estudiantes, visitantes y familias locales. Los principales resultados obtenidos fueron el fortalecimiento del poder social y la autogestión comunitaria, la incidencia de la política pública local en la gestión de recursos, la consolidación de redes intersectoriales, la promoción de estrategias familiares sustentables y la sensibilización ambiental y comunitaria. Para Vázquez (2023) el trabajo social se ubica como una disciplina articulada a los procesos intersectoriales y promotora del poder

social comunitario donde se vinculan conocimientos teóricos, metodológicos y técnicos en contextos de complejidad, con el fin de fortalecer la autogestión y el desarrollo sustentable local.

La intervención de trabajo social comunitario se basa en el diagnóstico social participativo y la producción social del hábitat, por lo que el autor combina la planificación interdisciplinaria, la observación participante y la cartografía social, entrevistas biográficas, talleres con base en el método Freirano, así como visitas domiciliarias y devolución de resultados a la comunidad. El texto se orienta hacia la participación política, el diseño participativo sustentable y la autogestión social del territorio, posicionando así al trabajo social como un medidor entre los saberes académicos y comunitarios. Por último, el estudio demuestra que el diseño participativo sustentable y la producción social del hábitat son metodologías que empoderan a las comunidades y amplían el horizonte del trabajo social frente al cambio climático.

ODS 12: producción y consumo responsable, prácticas cotidianas de consumo ético, educación ambiental y trabajo social

En la investigación–acción “Educación ambiental en áreas naturales protegidas. El caso de la Reserva de la Biosfera Barranca de Metztitlán”, realizada por (Jiménez Pelcastre, García García, & Rubio Chavez, 2022), se considera una visión socioecológica del medio ambiente, entendiéndose como un sistema de interrelaciones entre naturaleza, sociedad y cultura. Para los autores el medio ambiente incluye a los ecosistemas naturales y a los transformados por la acción humana. En la práctica lo definen como un espacio de convivencia, aprendizaje y sostenibilidad, donde la preservación no excluye la vida humana, sino que busca la coexistencia armónica entre biodiversidad y las comunidades que lo habitan.

Se utiliza una metodología de investigación acción participativa, de corte cualitativo, con un enfoque participativo y etnográfico, en combinación con análisis documental de legislaciones, programas y la observación participante, así como análisis hermenéutico del discurso. De igual manera, se realizaron recorridos guiados para observar las prácticas de educación ambiental, entrevistas semiestructuradas a educadores ambientales, docentes y habitantes locales, a partir de lo anterior se llevó a cabo la triangulación de datos con el objetivo de implementar la educación ambiental en la reserva, analizando percepciones, resistencias y transformaciones sociales de trabajo social, el cual es posicionado como una disciplina entre el conocimiento ambiental y la acción comunitaria, con énfasis en la educación, la participación y el fortalecimiento del tejido social.

Por lo tanto, se precisa que el trabajo social contribuye al desarrollo sustentable a través de la educación ambiental y la gestión participativa del territorio, integrada por componentes éticos, pedagógicos y sociales. Se ejemplifica la intervención profesional por medio de la investigación–acción–participativa y la promoción de redes comunitarias de conservación. Por lo que se promueve la toma de conciencia ecológica y la identidad territorial de las comunidades, impulsar procesos de educación ambiental con un enfoque de justicia social y equidad en zonas de alta vulnerabilidad ambiental donde subyace la ética del cuidado, al reconocerse la interdependencia entre el bienestar humano y la salud de los ecosistemas.

En cuanto a la educación ambiental, ésta es considerada como una herramienta de transformación social orientada a modificar actitudes, valores y prácticas, puesto que a través de ella se reconoce la importancia del conocimiento local y la apropiación social del territorio como condiciones para la sostenibilidad. De esta manera la educación ambiental se vincula al equilibrio entre crecimiento económico, equidad social y protección ecológica, donde el marco ético y político guía las acciones locales hacia la conservación de la biodiversidad y el aprovechamiento sostenible.

ODS 13: acción por el clima, gestión del riesgo de desastres y trabajo social

De acuerdo con (Quiroz Carreño, 2018) en “El quehacer socioeducativo del Trabajo Social chileno en contextos de emergencias civiles o catástrofes naturales” el medio ambiente es un espacio sacionatural de riesgo y vulnerabilidad donde se entrelazan la naturaleza, la sociedad y la política pública, por lo que las catástrofes naturales no son fenómenos puramente naturales, sino resultado de procesos sociales que amplían la exposición y el daño; de tal forma que “las emergencias se presentan y comprenden como eventos adversos imprevistos... lo que obliga a elaborar políticas públicas que disminuyan los índices de vulnerabilidad de la población” (pág. 18), así el ambiente es contexto y consecuencia de las decisiones humanas, y la gestión del riesgo se convierte en práctica ambiental y social al mismo tiempo.

Conforme a lo anterior, el trabajo social se ubica como una profesión que interviene en la gestión del riesgo y la protección civil, el cual articula la prevención, la respuesta y la reconstrucción social en las urgencias; orientada en la educación socioambiental, la organización comunitaria y la mitigación de vulnerabilidades. Asimismo, asume un rol socioeducativo y proactivo, contribuyendo a empoderar a las comunidades, a partir de fortalecer la resiliencia y promover la participación en políticas públicas, donde los actores sean reconocidos como sujetos políticos y ciudadanos capaces de transformar la realidad.

La metodología es de tipo cualitativa, interpretativa y comprensiva, bajo un paradigma hermenéutico. Las técnicas utilizadas fueron el análisis documental, entrevistas semiestructuradas, la observación no participante estructurada. A partir de estas herramientas se identificaron las prácticas institucionales y la forma de intervención de los trabajadores sociales en emergencias. El artículo concluye que el trabajo social en contextos de desastres debe tener una formación, participación y cuidado colectivo, para con ello reforzar el cuidado del otro y el territorio, prevenir vulnerabilidades y restaurar vínculos comunitarios, donde es de suma importancia la educación y el acompañamiento para construir resiliencia frente a la fragilidad ambiental e institucional.

ODS 15: intervención con comunidades rurales e indígenas, el rescate de saberes y el cuidado del entorno natural y el trabajo social

En “Reflexividad, Trabajo Social Comunitario y Sensibilización en derechos” (Lorente Molina & Zambrano, 2010) consideran al medio ambiente en términos ecológicos o naturales, pero a partir de una comprensión ampliada del entorno humano y social como espacio relacional, cultural y político con comunidades indígenas de Bogotá, Colombia, donde las condiciones materiales, urbanas y culturales se entrelazan con las prácticas de vida, la identidad y la defensa de los derechos colectivos. En este sentido, el medio ambiente no es la naturaleza externa al sujeto, sino el entorno de vida donde se produce la identidad, la memoria y la resistencia.

Conforme a lo anterior el trabajo social es un campo de mediación intercultural y defensa de los derechos colectivos, fundamentados en la reflexividad y la acción comunitaria participativa; adoptando un papel crítico, basado en la cooperación y la construcción conjunta de conocimiento donde los indígenas no son receptores pasivos, sino coautores del proceso social.

Desde esta perspectiva el trabajo social promueve el reconocimiento del otro, la participación política de los pueblos indígenas y la visibilización de saberes sometidos. En suma, se articula una epistemología del trabajo social reflexivo e intercultural, centrado en los derechos humanos, la diversidad cultural y justicia territorial, por lo que el artículo presenta que el trabajo social ambiental y comunitario no pueden entenderse sin diálogo, respeto y corresponsabilidad, cuidando la memoria, el territorio y la justicia social.

La metodología combina la intervención a nivel comunitario, la investigación acción participativa y la cooperación internacional. Las fases metodológicas que se identifican son: el diagnóstico participativo, las estrategias de sensibilización en derechos, acompañadas de talleres de auto identificación y reconocimiento intercultural; el diseño de un plan comunitario y la sistematización cualitativa, sustentada en los principios de autonomía, cooperación y diálogo intercultural. Entre los principales resultados se tienen el reconocimiento de las comunidades indígenas urbanas como sujetos de derechos, la construcción participativa de un plan de vida comunitario, el desarrollo de capacidades reflexivas, la promoción del derecho a la consulta previa y la sensibilización en derechos.

DISCUSIÓN

El análisis de los estudios realizados evidencia una tendencia común: el trabajo social ambiental emerge como una respuesta ética, política y metodológica ante la crisis socioecológica global. En los distintos contextos latinoamericanos examinados, la profesión trasciende su rol histórico para posicionarse como agente de transformación ecosocial, integrando las dimensiones humanas, comunitarias y ambientales en un mismo campo de acción.

Los hallazgos confirman que la práctica profesional se orienta cada vez más hacia la educación ambiental, la participación social, la gestión del riesgo y la planificación sustentable de los territorios en consonancia con los ODS 6,11,12,13 y 15. Sin embargo, persiste una distancia entre la práctica institucional y la comunitaria. Las experiencias exitosas dependen más de la autogestión social y del compromiso ético de los actores locales que de los marcos estatales de política pública.

El trabajo social tiene un papel activo en la gestión comunitaria del agua, la planificación participativa del hábitat, la educación ambiental, la prevención del riesgo climático y la defensa del territorio.

El estudio devela que existe una vulnerabilidad ambiental, la cual no es un fenómeno solamente natural, sino una condición estructural derivada de desigualdades económicas, territoriales y culturales. Frente a ello el trabajo social desarrolla estrategias de prevención, acompañamiento y empoderamiento que fortalecen las capacidades comunitarias y promueven la equidad intergeneracional.

En este sentido, el trabajo social ambiental supera la visión asistencial y burocrática, posicionándose como un campo socioeducativo, comunitario e intersectorial, capaz de ligar el conocimiento técnico con los saberes locales. Su quehacer se expresa en la relación de redes solidarias, la promoción de la ciudadanía ambiental, la gestión participativa de los recursos y la construcción de resiliencia frente a la vulnerabilidad ecológica e institucional.

De esta manera, el trabajo social enfrenta el desafío de consolidar una epistemología ambiental propia que articule la justicia ambiental y la investigación participativa. Esta orientación no solo amplía su campo de acción, sino que fortalece su papel en la construcción de comunidades resilientes, democráticas y sostenibles.

CONCLUSIÓN

El análisis compartido de experiencias latinoamericanas permite afirmar que el trabajo social ambiental constituye hoy una vertiente disciplinar en expansión, donde se articulan los principios de justicia social y sostenibilidad de la vida. Se observa que el medio ambiente deja de concebirse solo como un espacio natural aislado para entenderse como un territorio social, político y cultural, en el que se configuran relaciones de poder, desigualdad y resistencia.

El trabajo social ambiental se vincula directamente con los ODS 6, 11, 12, 13 y 15, en los cuales se conjuga los principios de justicia social y ecológica y se identifica la vulnerabilidad ambiental como un problema estructural y la ecoética del cuidado como forma de intervención.

El trabajo social acompaña a las comunidades en procesos adaptativos, así como en la construcción de alternativas de sostenibilidad relacional y comunitaria, con el fin de propiciar el respeto a los derechos, la equidad y la solidaridad intergeneracional.

El trabajo social en el medio ambiente debe trascender su rol asistencial y burocrático, desarrollando procesos de participación social, educación ambiental y redes solidarias. Funcionando, así como mediador entre conocimiento técnico y acción popular.

El reto contemporáneo del trabajo social es situarse en el centro de la transición ecosocial, para contribuir en la construcción de modelos de vida sostenible y en la redefinición del bienestar más allá del crecimiento económico.

REFERENCIAS

Ávila Palomares, P., Carrillo Montoya, T. d., & Palomares Lara, B. (2023). La especificidad del Trabajo Social en educación ambiental en su educación académica y el ámbito laboral en Culiacan Sinaloa. ACANITS.

Consejo General de Trabajo Social . (5 de Junio de 2023). Trabajo Social comprometido con el Medio Ambiente . Obtenido de <https://www.cgtrabajosocial.es/noticias/trabajo-social-comprometido-con-el-medio-ambiente/9447/view>

Dolores Bautista, J., & García García, R. (2023). La cuestión ambiental en el contexto del trabajo Social Latinoamericano: ¿Un campo emergente? Revista Perspectivas No. 42.

Galeana de la O, S. (2005). Campos de Acción de Trabajo Social. En Manual de Trabajo Social, Metodología y Práctica del Trabajo Social. Plaza y Valdez.

International Federation of Social Workers. (2025). Definición Global del Trabajo Social. Obtenido de <https://www.ifsw.org/what-is-social-work/global-definition-of-social-work/definicion-global-del-trabajo-social/>

Jiménez Pelcastre, A., García García, R., & Rubio Chavez, D. (2022). Educación ambiental en áreas naturales protegidas. El caso de la Reserva de la Biosfera Barranca de Metztitlán en Caminos interdisciplinarios de investigación en ciencias sociales para la preservación ambiental. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Lorente Molina, B., & Zambrano, C. V. (2010). Reflexividad, Trabajo Social Comunitario y Sensibilización en derechos. Revistas Científicas Complutenses No. 23. , Pag 85 - 102 .

Organización de las Naciones Unidas. (2025). Asamblea General de las Naciones Unidas. Obtenido de Objetivos y Metas del Desarrollo Sostenible 2030.


Quiroz Carreño, G. S. (2018). El quehacer socioeducativo del Trabajo Social chileno en contextos de emergencias civiles o catástrofes naturales. Trabajo Social UNAM.

Reiland, J. (18 de Abril de 2025). En la primera línea del clima y los cuidados: cómo el trabajo social está evolucionando con el ecosistema. Obtenido de University of Denver: <https://www.du.edu/news/front-lines-climate-and-care-how-social-work-evolving-ecosystem#:~:text=The%20term%2C%20in%20general%2C%20describes,or%20systematically%20oppressed%20and%20marginalized.>

Secretaría de Medio Ambiente . (2025). Definición Medio Ambiente . Obtenido de <http://data.sedema.cdmx.gob.mx:9000/datos/glosario-definicion/Medio%20Ambiente>

Vázquez Cruz, I. (2023). Procesos intersectoriales ante el cambio climático; una experiencia de desarrollo local sustentable en Rio Sedeño. En MOVILIDAD, INSEGURIDAD Y DESARROLLO; UN ANÁLISIS DESDE EL TRABAJO SOCIAL. Academia Nacional de Investigación de Trabajo Social.

Vigo, M., Ledesma, M., & Segura, L. A. (2013). El Trabajo Social y preservación de recursos hídricos en el área del Gran Catamarca, Argentina. Margen.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons .